



VII ENCUENTRO DE INVESTIGADORES SOBRE EL FRANQUISMO
Jueves 12 noviembre. Tercera sesión. *Identidades y conflictos territoriales*

Judith Carbajo Vázquez

**EL PARTIDO SOCIALISTA GALEGO: EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE
UN DISCURSO NACIONALISTA BAJO LA DICTADURA FRANQUISTA**

RAMÓN PIÑEIRO Y EL PARTIDO SOCIALISTA GALEGO (P.S.G.)

Galleguismo y oposición al franquismo

En los primeros años de la dictadura, la dura represión franquista también se orientó hacia toda actividad *regionalista*. En Galicia fueron desarticulados todos los núcleos galleguistas –bien a través de asesinatos, exilios forzados o reacomodaciones- y eliminada su presencia de la escena pública, salvo en tímidos ámbitos culturales, donde se lograría conservar una débil actividad. Precisamente fue en algunos de estos núcleos donde se mantuvieron vivas algunas señas de identidad nacionalista y, en algunos casos, incluso trazaron un hilo de unión con y hacia posteriores intentos de reorganización de la oposición desde presupuestos nacionalistas.

A pesar de todo, hasta bien entrados los años cincuenta, el silencio se impuso sobre todo intento de actividad nacionalista interior. No será hasta este momento cuando se perciba una reorientación del galleguismo, hasta entonces en contacto con la oposición clandestina, y cuando algunos de los hilos de unión del galleguismo cultural comiencen a ser urdidos por Ramón Piñeiro, protagonista de la reorganización del galleguismo en la clandestinidad.

Los primeros acercamientos de Ramón Piñeiro al galleguismo se habían producido en los primeros meses de la II República, expresando que en esos momentos “ya estaba profundamente sensibilizado de los derechos de Galicia como pueblo, porque además tomaba el ejemplo de Cataluña”, pero había sido en Sarria, en los años 30-31 cuando había surgido su

preocupación política, donde ésta se hizo “conscientemente galleguista”. Sin embargo, su contacto directo con el galleguismo lo sitúa en el Lugo de 1932, cuando tras un mitin de Paz Andrade, Suárez Picallo y Castelao afirma tener la sensación de “pertenecer activamente a la familia galleguista”.¹ Por aquel período funda con otros jóvenes la *Mocidade Galeguista* de Lugo (juventudes del Partido Galeguista), es elegido secretario de cultura y comienza las relaciones con el grupo del Partido Galerista (PG) en Lugo.²

Tras la guerra civil, la represión o depuración franquista apartó de cualquier actividad pública a diversas personalidades del galleguismo. A lo largo de la década de los 40, la mayor labor de la clandestinidad estuvo en manos de los militantes más jóvenes y con menos presencia pública antes de la guerra.³ Este fue el caso -por ejemplo, dentro del PG-, de Francisco Fernández del Riego y Ramón Piñeiro, quienes desarrollan la mayor parte de la actividad clandestina del galleguismo, pasando a asumir gran protagonismo dentro de la estrategia política de la oposición democrática.⁴

Ramón Piñeiro coincide en su etapa universitaria en Santiago con varios supervivientes de las *Mocidades Galeguistas* y recuerda cómo en aquellos momentos su actividad se centraba en “cambiar impresiones sobre lo que se podía hacer”. Entre esas opiniones se encontraba la esperanza depositada en el apoyo de las democracias occidentales y la necesidad de “administrar con muchísimo realismo el pequeño caudal humano del que disponíamos”; con lo que, a la altura de 1943 –continúa Piñeiro-, perdida la esperanza depositada en el contexto internacional, “llevamos a cabo la reorganización clandestina del galleguismo, operación arriesgada que fue seguida de la toma de contacto con vascos y catalanes y pronto con el resto de la oposición democrática. Hubo largas y laboriosas negociaciones entre vascos, catalanes y gallegos con el resto de la oposición democrática, negociaciones en las que nosotros siempre participamos”.⁵

¹ Entrevista a Ramón Piñeiro, en FERNÁNDEZ FREIXANES, V.: *Una ducia de galegos*, Vigo, Editorial Galaxia, 1982, p.108-109 (trad. gallego).

² La labor del galleguismo en el período de la República, en palabras de Ramón Piñeiro, se caracterizó por su preocupación en “despertar la conciencia colectiva de Galicia”, especialmente entre los jóvenes, para que los gallegos “llegasen a alcanzar conciencia solidaria de pueblo”. Con todo, la opinión de Piñeiro, en relación, por ejemplo, al Estatuto de autonomía, no coincidía con la del PG, pues pensaba que “aún no había un vigoroso movimiento político galleguista que le sirviera de base y garantía” al mismo. No será hasta el contexto de la guerra civil, y gracias a sus muy buenas relaciones con los partidos políticos favorables al texto, cuando entre a formar parte del Comité Provincial del Estatuto, en representación de los galleguistas, llegando a ser elegido Secretario del mismo. Entrevista a Ramón Piñeiro, en FERNÁNDEZ FREIXANES, V.: op. cit. p.108-114.

³ El PG sólo contaba en estos momentos con un Comité ejecutivo provisional formado por Otero Pedrayo, Gómez Román y Plácido Castro.

⁴ Gracias, como veremos, al carácter interclasista del PG y su orientación republicana de izquierdas (y a las posiciones estratégicas contrarias a las seguidas por el PCE).

⁵ Entrevista a Ramón Piñeiro, en FERNÁNDEZ FREIXANES, V.: op. cit. p.120-121.

Las primeras actividades del nacionalismo gallego no se detectan hasta 1943, cuando a partir del encuentro en Vigo de un pequeño grupo de antiguos dirigentes del Partido Galeguista, se empieza a reorganizar la clandestinidad galleguista en otros puntos de Galicia. Observamos como, a partir de este momento, el nacionalismo del interior sigue una doble vía: una encaminada a la colaboración con el resto de fuerzas republicanas y de izquierda gallegas⁶; otra destinada a la formación de una plataforma conjunta con los nacionalistas catalanes y vascos en la clandestinidad.⁷ Lo que Piñeiro califica de “triple presencia”: en Galicia, en la oposición española y en el exilio.⁸

Es a finales de esta década de los cuarenta cuando se producen las detenciones en Madrid de Ramón Piñeiro y los hermanos Saco (encarcelados entre 1946-1949), que eran por aquel entonces los enlaces políticos más activos con la oposición republicana.⁹ El suceso más representativo podría situarse en la detención de Ramón Piñeiro, enmarcada dentro de las actividades de organización de la resistencia interior tras la propuesta de los gobiernos occidentales de la solución monárquica para España. En palabras del propio protagonista: “catalanes, vascos y gallegos (y también los socialistas) éramos partidarios de no decidir nada en el interior sin hablar antes con el gobierno republicano en el exilio y conocer directamente cuáles eran sus medios para restablecer la República” y, por ello, tras reunirse “catalanes, vascos y gallegos acuerdan enviar unas delegaciones a Francia para entrevistarse con el gobierno y conseguir una información exacta sobre su verdadera situación y posibilidades”.¹⁰

Ramón Piñeiro sería detenido tras este viaje a París como representante gallego, no pudo emprender el viaje de regreso a Galicia y empieza su período de tres años cautiverio (entre las prisiones de Alcalá de Henares, Ocaña y Yeserías). Una vez en libertad y tras unos meses en

⁶ Salvo con el Partido Comunista, que seguía la estrategia de lucha armada. En 1944 el PG, y las secciones gallegas de la CNT, PSOE, UGT y Federación Agraria pasaron a integrar la Junta Gallega de Alianza Democrática.

⁷ También a mediados de los años 40 se restablecieron los contactos con los nacionalistas catalanes y vascos del interior y el pacto GALEUZCA de la etapa republicana.

⁸ Esta posición pragmática de los nacionalistas del interior era contraria a la del galleguismo del exilio, con el que las relaciones no eran buenas, incluso desde Galicia se negaba legitimidad al Consello y algunos episodios de colaboración fracasaron y no hicieron sino a agrandar las diferencias entre ambos.

⁹ Pese a todo, el grupo galleguista de Madrid siguió desarrollando una importante actividad a través de Fermín Penzol, Álvaro Gil o Ben-Cho-Sey, entre otros.

¹⁰ En representación de los gallegos iría el propio Ramón Piñeiro, que también llevaba el encargo –previa reunión con las demás organizaciones democráticas gallegas– de gestionar la entrada de un ministro gallego en el gobierno republicano, figura que encarnaría Castelao. El viaje lo pudo realizar gracias a la ayuda de los vascos, ya en París las delegaciones nacionalistas mantuvieron conversaciones con los presidentes Aguirre, Irla y con Tarradellas, así como una larga entrevista con Giral. En relación a las gestiones en Francia, Ramón Piñeiro cuenta cómo “pudieron comprobar que aquel gobierno ni contaba con muchos medios propios ni con ayuda internacional: estaban marginados de la victoria democrática de la guerra mundial, era evidente que la lucha por la democracia en España quedaba abandonada a la propia oposición española del interior (...) la derrota militar del 39 se confirmaba como derrota política en los años 45, 46 y 47”. Entrevista a Ramón Piñeiro, en FERNÁNDEZ FREIXANES, V.: op. cit. p.125.

Madrid, regresaría a Galicia y es en este momento, y tras todo lo acontecido, cuando se baraja un cambio de estrategia. Dice Piñeiro al respecto:

“Fixemos un análisis da situación e chegamos á conclusión de que a pura loita clandestina era de pouco rendimento, que necesitábamos algún xeito de actuación para atraer a atención das xeracións novas cara a realidade galega (...) Dende o ano 43 ao 50 o galeguismo actuou intensamente en contacto ca oposición clandestina ca esperanza de que o remate da guerra restablecería a democracia en España. Tratábase de percurara que os directos democráticos do pobo galego estiveran presentes en cegando ese cambio.”¹¹

La cultura como oposición a la dictadura: proyectos galleguistas en torno a la editorial Galaxia

A la altura de los años 50, se produce una reorientación táctica del galleguismo interior hacia una estrategia centrada en el terreno cultural. Aunque esta estrategia comenzó siendo una opción para el galleguismo del interior, terminaría convirtiéndose en “una *substitución* de la propia concepción nacionalista del galleguismo”¹² y aumentando la brecha de las diferencias entre el nacionalismo del interior y del exilio.¹³

Esta adaptación estratégica quedó personificada con la puesta en libertad de Ramón Piñeiro y su regreso a Santiago, protagonizando la promoción de actividades culturales del galleguismo, así como con la creación de la editorial Galaxia. En estos proyectos se apostó por el empleo del gallego en el tratamiento de temas culturales, económicos, sociales o históricos, en un intento constante por actualizar al galleguismo histórico y crear conexiones con las nuevas generaciones contrarias a la dictadura.

Fue en aquellos momentos cuando Piñeiro afirma: “concebimos la necesidad de mantener una doble línea de acción: por un lado, conservar las relaciones con la oposición clandestina para estar presentes en ella y para estar informados de su evolución; por otro lado, iniciar una nueva batalla política: la *batalla cultural* destinada a despertar la *conciencia gallega* en las nuevas generaciones y a hacer presente, en el país y fuera del país, la *existencia afirmativa de la personalidad de Galicia como pueblo*, para lo que necesitábamos un órgano

¹¹ Entrevista a Ramón Piñeiro, en FERNÁNDEZ FREIXANES, V.: op. cit. p.128 y 129.

¹² Con todo, también debemos tener en cuenta que la gran variedad de posturas ideológicas que habían convivido en el PG en período republicano “hacía aconsejable mantener una línea menos *política* en el futuro, aunque se definiese como *galleguista*, para así seguir facilitando la convivencia de posturas y posibilitar, en un futuro mejor, la formación de nuevos partidos dentro del nacionalismo”. BERAMENDI, J. G. y NÚÑEZ SEIXAS, X. M.: *O nacionalismo galego*, Vigo, A Nosa Terra, 1996, p. 191.

¹³ La estrategia culturalista de los galleguistas del interior no sería aceptada por parte del nacionalismo del exilio y así, de una primera indiferencia o falta de colaboración con esta estrategia, se pasó a una falta de entendimiento entre las dos orillas. Así lo recoge, por ejemplo, un editorial del periódico del PG, *A Nosa Terra*, donde se exponía la diferencia de postura y lo que terminaría siendo una ruptura del exilio con la estrategia culturalismo. Editorial “Política y Cultura”. *A Nosa Terra*, Buenos Aires, n° 486, 11 de noviembre de 1953, p. 1.

legal: así nació Galaxia, que permitió la organización legal de ese esfuerzo.¹⁴ La nueva coyuntura obligaba a abrir estos nuevos caminos para “crear de nuevo *conciencia galleguista*” e imponía -prosigue Piñeiro- una responsabilidad política fundamental: “*galleguizar a los jóvenes* para que en el futuro, en un futuro por entonces imprevisible, Galicia pudiese contar con la posibilidad de asumir su propia responsabilidad política”.

Las personas que constituían inicialmente Galaxia,¹⁵ tanto accionistas como suscriptores, reunían al grueso de galleguistas activos del momento. A partir de este núcleo se fue configurando todo un núcleo muy activo de creación intelectual y de pensamiento en la historia de la literatura gallega contemporánea que se conoció con el nombre de grupo o generación Galaxia.¹⁶ Desde sus inicios, la generación de Galaxia desarrolló un discurso moderno y universalista. La vocación del proyecto era recuperar para la lengua gallega su significación histórica y su valor cultural tanto en la creación como en la transmisión del pensamiento.¹⁷ Desde 1947, la edición en lengua gallega se va activar de forma muy importante, precisamente porque los nacionalistas supervivientes se van a concentrar en la actividad editorial.¹⁸

Dentro de la estrategia cultural, el trabajo de la editorial Galaxia por mantener y dar a conocer la cultura gallega y del nacionalismo fue fundamental, llegando a ser considerada como la única presencia organizada o grupal del galleguismo político entre 1950-1963.¹⁹ Galaxia no sólo fue una empresa editorial sino también una empresa cultural y como tal “iba a representar la culminación del proceso de concienciación de los intelectuales gallegos con su pueblo”.²⁰ Por todo ello, los hombres de Galaxia irían atrayendo a sus actividades a jóvenes,

¹⁴ Entrevista a Ramón Piñeiro, FERNÁNDEZ FREIXANES, V.: op. cit. p. 130 (subrayados nuestros).

¹⁵ El origen intelectual de Galaxia está en el “Suplemento del sábado” del periódico compostelano *La Noche*, donde empezaron a colaborar muchas personas que luego configuraron la base de la editorial. En la formación de la editorial Galaxia -fundada el 25 de julio de 1950 en Santiago de Compostela- participan tanto viejos galleguistas como Otero Pedrayo, Cuevillas, Gómez Román, Cabanillas, Maside; como también de la generación de la guerra, entre ellos Ramón Piñeiro, Fernández del Riego, Xaime Isla, Meixide, Viñas Cortegoso, Antón Beiras, Xohan Ledo, Dónega o Álvarez Blázquez.

¹⁶ FERNÁNDEZ DEL RIEGO, F.: *A xeración Galaxia*, Vigo, Editorial Galaxia, 1996. El autor, protagonista también dentro de este grupo, recoge en esta publicación los episodios de aquel grupo por la recuperación y preservación de la identidad gallega. Se recogen con detalle todas las publicaciones que se fueron editando por los integrantes de Galaxia, en todos los géneros, así como por otras editoriales gallegas, también se narra la puesta en marcha de la Biblioteca y Fundación Penzol. La editorial Galaxia, como él mismo expresa, “fue un punto de encuentro, un proyecto compartido, entre los supervivientes del galleguismo anterior a la guerra y a las nuevas promociones intelectuales que brotaban de aquella en una empobrecida vida gallega” (de la introducción).

¹⁷ A pesar de que gran parte del trabajo cultural desarrollado por los galleguistas del interior se hacía en castellano, hecho que era recriminado por los nacionalistas del exilio.

¹⁸ Dentro de la labor editorial de Galaxia, destacar la edición de varias publicaciones vinculadas a ella, como la revista cultural *Cadernos Grial* (primer número también de 1951 aunque no volvió a aparecer hasta 1963, por prohibición de la censura franquista) y la *Revista de Economía de Galicia* (1958-1968). Por su parte, la *Revista de Economía* se redactaba en castellano y fue un foro de debate y de opinión sobre los problemas económicos y sociales del momento. Fue dirigida por Xaime Isla Couto y Xosé M. Beiras en la subdirección. A través de ella se fue desarrollando una generación de futuros activistas políticos que, en muchos casos, tomaron caminos diferentes ideológicamente a los de sus antecesores.

¹⁹ BERAMENDI, J. G. y NÚÑEZ SEIXAS, X. M.: op. cit. p. 195.

²⁰ FERNÁNDEZ DEL RIEGO, F.: op. cit. p. 46.

en su mayoría universitarios, que van incorporando a su causa, a través de conferencias, cursos de gallego o grupos musicales. Los valores aprendidos aparecerán reflejados en la literatura, ensayos, poesía, teatro, etc. en actividades que poco después serían también, por ejemplo, las promovidas por muchas de las asociaciones culturales.²¹

Evolución ideológica del galleguismo: Cultura, Política, Nación y *Piñeirismo*

En este contexto es donde tenemos que situar la postura defendida por Ramón Piñeiro: todos los partidos y movimientos sociales en Galicia tendrían que ser *impregnados* por el *galleguismo cultural* y así, en un futuro, se conseguiría la integración de todas las fuerzas políticas y todos los sectores sociales dentro del galleguismo, impidiendo disidencias o monopolios; es decir, lo que se acabaría conociendo con el nombre de *piñeirismo* planteaba promover una *galleguización* de la sociedad a través de la cultura y renunciando a la formación de partidos políticos únicamente nacionalistas: “pensando que los gallegos son más cultos como ciudadanos gallegos, serán plenamente conscientes de sus problemas y de sus derechos. Quería, pues, acompañar al pueblo gallego en la evolución histórica de su conciencia colectiva y tratar de madurarla y darle impulso, para que llegase cuanto antes, a conseguirse una extendida sensibilidad galleguista, una conciencia del deber con Galicia”.²²

Desde un punto de vista político, la fórmula de Piñeiro no puede ser calificada de nacionalista, incluso él mismo prefería emplear término *galeguismo*,²³ llegando a definirlo como un “sentimiento de amor a la tierra”, incluso un “deber de identificación del pueblo”, y con una base “fundamentalmente ética”. Así se expresaba en su escrito “Galeguismo” (1960):²⁴

“Tódolos homes de ben sinten amor ao seu país. Tódolos seres humanos ben nados son leáis ao seu pobo, identifícanse coa comunidades social á que pertencen. (...)

²¹ Como apunta Justo BERAMENDI, el tenaz trabajo de Piñeiro y de toda la red personal e intelectual que se iría conformando en torno a toda esta labor cultural e intelectual, sería la “base dun grupo de afíns, difuso pero ideológicamente consistente, do que a operatividade política agromaría logoa da morte do tirano (...) os seus froitos aínda están entre nós (...) forosn a ponte que permitiu a persistencia ininterrompida dunha tradición cultural e ideolóxica. E sen esa continuidade o actual grao de desenvolvemento da cultura galega probablemente sería menor e peor”. BERAMENDI, J.: “Ramón Piñeiro: un balance difícil”, en *Tempos Novos*, 144 (maio 2009), p. 38.

²² CASAL, B.: “A política como deber” en *Homenaxe a Ramón Piñeiro*, A Coruña, Fundación Caixa Galicia, 1991, p.151.

²³ Para Justo BERAMENDI, del nacionalismo se pasa a una “galleguismo difuso”, se dota a este término de *galleguismo* de “unha categoría política nueva que agora non só é cualitativamente diferente de nacionalismo galego, senón potencialmente oposta no plano político, pois postúlase como unha receita máis beneficiosa que o nacionalismo para o país, e polo tanto superior e en competencia con el. Con isto Piñeiro lanzou ó mercado político un produto de gran futuro porque, en efecto, o tal galeguismo tiña vocación de transversalidade ideolóxica e política”. BERAMENDI, J.: “Ramón Piñeiro: un balance difícil” en *Tempos Novos*, 144 (maio 2009), p. 38.

²⁴ PIÑEIRO, R.: *Olladas no futuro*, Vigo, Editorial Galaxia, 1974, p. 154.

A realización en Galicia dese sentimento de amora a terra e dese deber de identificación co pobo chámase *galeguismo*. A súa raíz é fundamentalmente ética. Polo mesmo, anterior a toda diferenciación de carácter ideolóxico.”

Partiendo de esta concepción, algunos discípulos de Piñeiro, combinaron estos principios con los de un federalismo europeo (con base en un federalismo humanista cristiano) que hablaba de una “federación de *comunidades básicas* culturales” como la estructura de una futura Europa, partiendo de una afirmación individualista de la libertad humana: de ahí que los jóvenes piñeiristas intentasen llevar a cabo una combinación entre el legado doctrinal del galleguismo de preguerra y esos nuevos estímulos.²⁵ Alguno de aquellos planteamientos los recogía Piñeiro en el texto “Autoconciencia” (1962):²⁶

“...Galicia ten hoxe conciencia do seu propio ser e dos dereitos que lle son naturalmente inherentes (...) Este primeiro paso cara a autoconciencia, cara a autoconocemento, era fundamental e decisivo. Sin esa conciencia do propio ser, sin ese sentimento colectivo da propia personalidade e dos seus dereitos naturais, Galicia subsistiría como país mais deixaría de existir como pobo (...) Nesta conciencia fonda e rexa do propio ser é onde radica verdadeiramente o destino histórico do pobo galego. Sin eso valerían de ben pouco tódalas estruturas institucionáis que se lle poidesen ofrecer como solución aos seus problemas”.

Los debates en torno a qué *cultura nacional* se debía construir en Galicia, comenzaban en esta época y podían llevar implícita la negación del significado político del nacionalismo a favor de la afirmación de la hegemonía de la cultura: “la supuesta superación del estadio de la afirmación de Galicia como Nación a favor de la concepción de Galicia como “*comunidad cultural básica*”.²⁷ Bajo esta perspectiva culturalista se descubría una nueva característica dentro de los que habían sido hasta ahora los planteamientos del galleguismo: la cultura dejaba de presuponerse como parte integrante del *espíritu del pueblo*²⁸ y quedaba deslegitimada la reivindicación de autodeterminación. El *piñeirismo* entendía que el nacionalismo como ideología sería superado y defendía la existencia de comunidades culturales²⁹ definidas, sobre todo, por una lengua propia.

²⁵BERAMENDI, J. G. y NÚÑEZ SEIXAS, X. M.: op. cit., p. 201.

²⁶PIÑEIRO, R. *Olladas no futuro*. Op. cit. p. 166-167.

²⁷BERAMENDI, J. G. y NÚÑEZ SEIXAS, X. M.: op. cit., p. 200.

²⁸ El concepto de *espíritu del pueblo* (*Volks-geist*) es utilizado por el nacionalismo romántico y atribuye a cada nación unos rasgos e inmutables a lo largo de la historia.

²⁹ Pese a todo, autores como Ramón Lufrís, discípulo de Ramón Piñeiro, mantiene cierta ambigüedad conceptual (la no utilización del término “Nación” para Galicia sino “comunidades culturales” o “hechos diferenciales peninsulares”) y de postulados en sus escritos en relación al derecho de Galicia a la autodeterminación, no negándolo de forma explícita en todas las ocasiones sino justificando una suerte de solución federal con otras comunidades peninsulares (Cataluña, Euskadi e incluso Portugal), sin que por ello pueda derivarse el ejercicio del derecho de autodeterminación; se niega el carácter nacional de España o Portugal pensando en un federalismo ibérico como paso intermedio hacia una federación europea. Cfr. LUGRÍS R.: “Cartas a un amigo emigrado. Galicia e o galeguismo no mundo actual” en FRANCO GRANDE, X. L.: *Os anos escuros, I. A resistencia cultural da xeración da noite* (1954-1969), Vigo, Edicións Xerais de Galicia, 1985, p. 208-217.

- “A língua, sangue do espírito” (1952):³⁰

“Para que unha colectividade humane teña categoría de pobo, para que teña unha unidade íntima e trascendente, ha de ter unha alma de seu. E un pobo ten alma de seu canda posee *idioma*, cando fala nunca lingua propia, que tal é o que significa a palabra idioma.

(...)

O noso pobo, o pobo galego, soupo crear o seu propio idioma. Si a nós se nos distingue como unidade peculiar entremedias da familiar europea, é talmente gracias ao idioma. Non é pola nosa soberanía política, nin pola realización de grandes feitos históricos colectivos (...). O que verdadeiramente nos singulariza, o que nos dá personalidade definida e caracterizada diante dos alleos, é o dioma, ou sexa, o espírito, ese espírito genuinamente noso que se reflexa fidelísimamente na língua galega”.

Por todo lo expuesto, podemos afirmar que desde el *piñeirismo* se potenció como vía reivindicativa la actividad culturalista por encima de la política y, a pesar de que no permaneció ajeno al terreno político, no se consideró primordial que estos jóvenes formados tuviesen que llegar a defender algún día un proyecto nacionalista. Pasado el tiempo, “en su evolución política sucesiva, una parte de esos jóvenes se mantendrán más o menos fieles al maestro, y otra parte significativa abastecerá los cuadros de una nueva fase dentro de la historia del galleguismo, ya entrados los años 60: la del galleguismo marxista”.³¹

Aunque no todo el galleguismo del interior siguió las tesis de Ramón Piñeiro, ante la ausencia de otros planteamientos ideológicos, mantuvo su primacía hasta mediados de los años sesenta. Con todo, llegó un momento en el que las vías reivindicativas de la estrategia culturalista resultaron agotadas e insuficientes. Se plantea el paso a la acción política.

EL TIEMPO DE LA ESTRATEGIA POLÍTICA

Organización de fuerzas políticas y formación del PSG

En 1963 se funda el *Consello da Mocidade*, como marco organizativo de una fuerza política capaz de plantear las reivindicaciones nacionales gallegas.³² Si bien se consideraron herederos del discurso del Partido Galeguista, entre sus principios ideológicos se terminaron mezclando el marxismo, nacionalismo e influencias del tercermundismo. A pesar del fracaso

³⁰ PIÑEIRO, R.. *Olladas no futuro*. Op. cit. p. 33-37.

³¹ BERAMENDI, J. G. y NÚÑEZ SEIXAS, X. M.: op. cit. p. 205.

³² Su origen lo tenemos que situar en Madrid, en el grupo “Brais Pinto” formado por jóvenes galleguistas contrarios a las tesis del *piñeirismo* y con un afán de superación de la inactividad política del mismo. Estos ideales los ponen en práctica cuando llegan a Galicia con la intención de crear un grupo nacionalista bajo la coyuntura de gran crecimiento de las asociaciones culturales.

del proyecto,³³ este intento contó con el valor de perfilar muchas de las posturas e ideas políticas en torno a propuestas galleguistas.³⁴

En concreto, se desarrollaron tres posturas muy distintas, que encontrarían sus acciones políticas a través de las siguientes alternativas:

- socialista: de la que nacerá el Partido Socialista Galego (1963). De orientación socialista y variada inspiración ideológica, mantendrá la tesis de la autodeterminación del pueblo gallego, el carácter nacional de Galicia y el federalismo. Radicalizará sus posturas, acercándose al UPG con la firma de documentos conjuntos y declarándose marxista y socialista en 1974. Órgano oficial: *Adiante* (1965-1966), luego reaparecerá como *Galicia Socialista* (1976).

- radical: de la que surgiría Unión do Pobo Gallego (1964). Basada en los principios del marxismo-leninismo, contó en un principio con la suma de postulados populistas, marxistas y del tercermundismo; no separatista y lejos de la estrategia culturalista como única vía de actuación. En 1972 se declara como el verdadero partido comunista gallego, marxista-leninista y no revisionista. Órgano oficial: *Terra e Tempo* (1965). A pesar de que en un principio la UPG se consideró heredera del galleguismo democrático (y del pensamiento de Castelao), quiso también reafirmar un carácter de renovación dentro de nacionalismo para lo cual acentuó su distanciamiento con el galleguismo histórico y sobre todo con el *piñeirismo*, como quedaba de manifiesto en el reconocimiento expreso de Galicia como Nación y su derecho de autodeterminación.

- democristiana: el intento del Partido Popular Gallego (1976) fracasó al no lograr organizar un partido e integrarse sus potenciales miembros en otros partidos políticos, revelando la ausencia de la burguesía gallega demócrata ante un proyecto galleguista.³⁵

El PSG nació como plasmación de un esquema del *piñeirismo*, que pretendía reproducir en Galicia el modelo dual partidario de las democracias occidentales europeas: un partido en la línea de la democracia cristiana gallega y un partido socialista gallego que fuese

³³ En parte por la gran heterogeneidad de posturas de los sus miembros galleguistas, también por la fundación de nuevos partidos.

³⁴ En el seno del *Consello* existían dos posturas claramente perfiladas y enfrentadas: una más europeísta, en la línea del modelo bipartidista europeo (partido socialdemócrata-partido democristiano) que era la defendida por el "grupo de Piñeiro"; otra claramente nacionalista, con fuerte influjo de la teorías de la descolonización y formada por el grupo de jóvenes que habían residido en Madrid, donde habían formado el grupo "Brais Pinto". El enfrentamiento terminará con la expulsión del grupo más radical a comienzos de 1964. A partir de este momento, los dos grupos comenzarían así a desarrollar su actividad por separado.

³⁵ La imposibilidad de que grupos moderados y democristianos se pudiesen organizar en una fuerza representativa reflejaba "las difíciles condiciones objetivas de posibilidad de que la escasa, heterogénea y dependiente burguesía gallega se constituyese en clase de expresión nacional". MÁIZ, R. "El nacionalismo gallego: apuntes para la historia de una hegemonía imposible" en HERNÁNDEZ, F. y MERCADÉ, F. (comps.). *Estructuras sociales y cuestión nacional en España*, Barcelona, Ariel, 1986, p. 186-244.

socialdemócrata.³⁶ El proyecto democristiano no prosperó, sí el socialdemócrata. La fundación del PSG se produce formalmente el 23 de agosto de 1963 y en el acto intervienen:³⁷ Mario Orxales Pita, Salvador Rei, José Luís Rodríguez Pardo, Cesáreo Saco (secretario general), Salvador García-Bodaño Manuel Caamaño y Ramón Piñeiro (a pesar de que éste nunca llegó a ser militante).

En los primeros años de actividad del PSG participaron miembros del galleguismo democrático anterior a la guerra y del nuevo galleguismo de orientación socialista, acercando a personas de diferentes procedencias.³⁸

En cuanto a su organización, podemos destacar:

- la *estructura interna* era la de un partido de cuadros, aunque impuesta por la falta de libertades y la imposibilidad de organizarse como partido de masas, el PSG mantuvo este carácter de forma más acusada que otros partidos. Hasta comienzos de los años 70, su margen de actuación fue muy reducido y su participación en los actos reivindicativos protagonizados por movimientos sociales de oposición, como el sindical o el estudiantil, fueron muy tímidas³⁹. Se irán percibiendo muestras de querer potenciar campos de actuación, con la creación de frentes de trabajo en los sectores del campo, obrero⁴⁰ y universitario, pero su deficitaria organización no permitió que llegase a contar con la repercusión social que esperaban.

- en la primera *comisión ejecutiva* sería elegido Francisco Fernández del Riego como primer Presidente de la ejecutiva.⁴¹ A comienzos de los 70 se produce una reestructuración de la dirección, con una Secretaría colegiada formada por Xosé Manuel Beiras, Orxales, V.

³⁶ Ramón Piñeiro había diseñado este modelo y sitúa, por un lado, a Francisco Fernández del Riego al frente del PSG y, por otro, a Xaime Isla y Domingo Fernández del Riego en el que se llamaría "Democracia Cristiana Galega" (o Partido Demócrata-Cristiano Galego), sin embargo, éste último no llegó nunca a ser realidad. Cfr. Entrevista a Xosé Manuel Beiras en PILLADO MAIOR, F. y FERNÁN-VELLO, M. A.: *A nación incesante. Conversas con Xosé Manuel Beiras*, A Coruña, Edicións Laivento y Edicións Espiral Maior, 2000 (3ªed.), p.145; FERNÁNDEZ BAZ, M. A.: *Orixes do nacionalismo galego contemporáneo (1963-1984)*, Santiago de Compostela, Edicións Laivento, 2003, p. 38.

³⁷ El lugar elegido fue el despacho del presidente de la Real Academia Galega, Sabastián Martínez-Risco, en A Coruña, aunque éste no participó en la reunión. En relación a los presentes y a pesar de discordancia entre las fuentes, los cuatro primeros figuran en todas ellas. Algunas biografías citan también a Francisco Fernández del Riego, Luís Viñas Cortegoso, Amado Losada Díaz o Ramón García Briones, aunque algunos aseguran no haber estado en la reunión clandestina. También hay varias versiones en relación a dos o tres miembros del *Moviment Socialista de Catalunya* que asistieron a la reunión constituyente, destaquemos que el apoyo de este partido fue decisivo a la hora de poner en marcha muchas de las primeras actividades y proyectos del PSG, entre estos su periódico, o servir de enlace en reuniones y relaciones con otros partidos europeos, como veremos.

³⁸ Entre otros: antiguos integrantes del PG y de la Federación de Mocedades Galeguistas: Francisco Fernández del Riego, Luís Viñas Cortegoso, Amado Losada, Domingo Pombo; generación de jóvenes universitarios, en su mayoría influidos por el *piñeirismo*: Xosé Manuel Beiras, Ramón Lugrís, Oscar F. Refoxo, Teresa Barro, Fernando Pérez Barreiro, Valentín Arias...

³⁹ Por ejemplo, su participación en los sucesos de Castrelo do Miño (1965) sólo fue en el terreno informativo, recogido en *la Revista de Economía de Galicia*.

⁴⁰ En el terreno sindical, los militantes del PSG solían optar individualmente por ingresar en la Unión Sindical Obreira (USO), constituida en 1961 a partir de grupos católicos como la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) y Juventudes Obreras Católicas (JOC).

⁴¹ FERNÁNDEZ DEL RIEGO, F.: *O río do tempo. Unha historia vivida*, Sada-A Coruña, Edicións do Castro, 1990, p. 263.

Areias e Manuel Caamaño. Son años de mayor actividad política y ampliación de los frentes mencionados.

- mantuvo *relaciones* con otras organizaciones socialistas del interior y un contacto continuo con otros partidos socialdemócratas europeos.⁴² Todas estas relaciones, atendiendo a su carácter socialista, le permitió establecer toda una red de contactos internacionales, “dado que el partido era sensible al movimiento histórico del socialismo en la Europa occidental”.⁴³

- en octubre de 1965, el PSG comenzó a editar su órgano de prensa *Adiante*, en Perpiñán.⁴⁴ El lema del partido, “Federalismo, socialismo y democracia”, figuraba en la cabecera.⁴⁵ Se publican dos números, en 1965 y 1966, después no se volvió a publicar ningún periódico hasta 1976, fecha en la que aparece *Galicia Socialista*.⁴⁶

PLANTEAMIENTOS IDEOLÓGICO-POLÍTICOS DEL PSG

Puntos básicos de la ideología inicial (1963-1970/71)

Los puntos básicos de la ideología inicial del partido no se elaboran hasta agosto/septiembre de 1964, a partir de una ponencia encargada a Xosé Manuel Beiras⁴⁷ que sería debatida y aprobada. El texto final, “Principios ideológico-políticos”, sería el primer documento programático del PSG. Estos principios se editan clandestinamente bajo el título de *Os nosos principios*.⁴⁸ La publicación está dividida en nueve apartados,⁴⁹ de los que sólo el primero, “A lóxica dos nosos ouxetivos”, aparecerá publicado en el segundo número de *Adiante*, en mayo de 1966.

⁴² Las relaciones con el *Moviment Socialista de Catalunya* fueron continuadas desde la formación del PSG, estando presentes dos de sus miembros en la reunión constituyente, fundamental en la puesta en marcha del periódico del partido, así como la presencia de compañeros del MSC en las reuniones con otros partidos socialistas en Europa.

⁴³ Entrevista a Xosé Manuel Beiras en PILLADO MAIOR, F. y FERNÁN-VELLO, M. A.: Op cit. p. 174.

⁴⁴ *Adiante* siguió el modelo de *Endavant* portavoz del Moviment Socialista de Catalunya (que había salido en 1945), del que incluso toma el mismo nombre traducido y el lema. Como ya hemos apuntado, la relación de algunos dirigentes del PSG con el MSC fue determinante para muchas de las actividades de los gallegos.

⁴⁵ El diseño del periódico era similar al de un periódico informativo, tenía cuatro páginas de una hoja de papel biblia doblada, de unos 27x22 cm.

⁴⁶ Un estudio sobre la publicación en DIÉGUEZ, T.: “Adiante, órgano do PSG” en *Nacionalismo ó pé da letra*, Santiago de Compostela, Sotelo Blanco Edicións, 2005, p. 163-176.

⁴⁷ Entrevista a Xosé Manuel Beiras en PILLADO MAIOR, F. y FERNÁN-VELLO, M. A.: op. cit. p.148.

En mayo de 1963 se había inaugurado la biblioteca Penzol en Vigo. Fue en la sede de la fundación donde tuvo lugar la primera de la comisión ejecutiva del PSG en la que se debatió la ponencia de Xosé Manuel Beiras que sirvió para el texto de los *Principios*.

⁴⁸ La edición sigue el mismo circuito que *Adiante*. Según consta en la publicación: Partido Socialista Galego. *Os nosos principios*, edita Ediciones Iberia e impreso por el Servicio de Prensa y Propaganda, 8, Rue Rigaud de Perpiñan. Se edita en un formato folleto de media cuartilla y consta de 6p, en la última se firma en Galicia, 1966.

⁴⁹ La relación de apartados de *Os nosos principios* es la que sigue: A lóxica dos nosos ouxetivos; As condicions da planificación; As dimensións da sociedade; Rentabilidade económica e social; Os recursos do país; Fins e medios; A transformación de Galicia; A realidade económica e social de Galicia; Para nosa política.

En relación a los presupuestos marxistas, se habla de alcanzar una economía planificada descentralizada pero al servicio de los principios políticos, sociales, económicos y éticos de un socialismo democrático. Esta planificación económica descentralizada y una democracia política necesitan el nexo del federalismo: democracia socialista federal. En este sentido, se menciona que la centralización es contraria a los intereses de Galicia pero sin profundizar más, sólo puntualizando que el principio federal es consustancial al democrático. Se cita como finalidad última del socialismo la convivencia en una sociedad democrática bajo los “principios solidarios de libertad e igualdad de los hombres”.⁵⁰

Acercas de la defensa de un discurso a favor de los derechos humanos, estos primeros principios del PSG expresan su rechazo a cualquier sistema político totalitario y que vaya contra la libertad y los derechos esenciales del hombre. Se pronuncian acerca de la dificultad de conjugar planificación integral y derechos humanos:

“Consideramos que somentes os principios políticos, económicos i éticos do socialismo democrático permiten conquistar de cheo un ótimo social na aitividade económica colectiva sin asoballar a condición humana. Non descoñecemos, porén, os valores positivos doutras posturas fecundas cos mesmos nordes. Somos conscentes da dramática dificultade de conxugar e irmandar planificación integral e deritos humanos, mais estamos certos da necesidade de ámbolos dous elementos na sociedade do noso tempo: velahí xustamente por qué somos socialistas e demócratas”.⁵¹

Si nos detenemos analizar un discurso de Galicia como nación sólo encontramos su definición de “país dotado de personalidad propia en los órdenes geográfico, antropológico, socioeconómico y cultural”... y por lo tanto le correspondería el “derecho de producirse como tal en el orden político”. Se citan, entre los elementos que la definen como “comunidad diferenciada” o con “personalidad colectiva propia”, la tierra, el hombre, la economía o la cultura.

El apartado más amplio dentro de *Os nosos principios* es el dedicado a “A realidade económica e social de Galicia”, donde se hace un análisis sociológico de los medios sociales y económicos que han configurado a Galicia como “conjunto socioeconómico coherente”, así como de los sectores de actividad y sus características. El estudio se presenta dividido en dos bloques, el primero realiza el análisis partiendo de la dialéctica entre mundo urbano-rural y, el segundo, enumera los sectores más destacados de la economía gallega y, en unión temática con el último punto del documento, se exponen las medidas de transformación económica en

⁵⁰ PSG. “Fins e meios”. *Os nosos principios*. Galicia, 1966, p. 3. Fundación Penzol (Vigo).

⁵¹ PSG. “As condicios da planificación”. *Os nosos principios*. Galicia, 1966, p. 2. Fundación Penzol (Vigo).

los mismos, dando especial protagonismo el mundo rural y a la labor del campesinado en la tarea de transformadora de Galicia.

Por todo lo expuesto, no se podrían calificar a estos principios de socialdemócratas. En palabras de Xosé Manuel Beiras: “en ellos el marxismo está más tácito que expreso, sin embargo, se hace hincapié en la planificación económica (...) socialista”; también, podrían reflejar cierta falta de madurez ideológica al incorporar “componentes que dejar al descubierto ciertas definiciones más bien socialdemócratas”, porque -matiza Beiras-, ante los ojos de un socialista marxista “aquel documento estaba más en la órbita de la socialdemocracia que en la de un partido socialista propiamente dicho”.⁵²

Bajo el lema de “Federalismo, socialismo y democracia” se recogían los principios ideológicos del primer PSG:

- estructuración federal del Estado español, bajo una futura federación europea
- socialismo adaptado a los problemas *específicos* de Galicia
- defensa de un socialismo democrático

Pasemos a analizar cómo aparecen reflejados en *Adiante*, órgano de prensa del PSG, estos puntos básicos de su línea ideológica inicial. En primer lugar, la influencia del *piñeirismo* se manifiesta en la ausencia de reivindicaciones abiertamente nacionalistas sin manifestar explícitamente cuál es su referente nacional. Tampoco se encuentran referencias al PSG como un partido nacionalista, también por influencia del grupo de Piñeiro. Se define como galleguismo socialista, no como movimiento político sino como un nuevo movimiento dentro del pensamiento, la cultura, etc. Así se expresa en el editorial del primer número del periódico del PSG:⁵³

“compre distinguírnos entre socialismo galego e galeguismo socialista.
(...) O socialismo galego é expresión dunha situación histórica de Galicia, é a resposta do pobo galego perante da injusticia social, o asoballamento político e a esprotación económica que hoxe padece o noso país. Non é nunca rama do galeguismo. Iste foi, e inda é hoxe, o movemento anotador da nosa literatura, das nosas artes, do noso pensamento. Mais, de ningún xeito, un movemento político. O socialismo galego é galeguista no senso de que defende a persoalidade de Galicia en todo-os ordes (...)”

Es decir, en relación al su discurso nacionalista no encontramos una tesis ni un posicionamiento claro al respecto. El propio título del primer editorial de *Adiante* refleja que

⁵² Entrevista a Xosé Manuel Beiras en PILLADO MAIOR, F. y FERNÁN-VELLO, M. A.: op. cit. p.156-157.

⁵³ PSG. *Adiante*, Editorial “O noso socialismo é galego porque a Galicia se refire”. Ano I- N° 1, octubre, 1965, p. 1. Fundación Penzol (Vigo).

el PSG se consideraba un partido “socialista gallego”, más que nacionalista: “Nuestro nacionalismo es gallego porque se refiere a Galicia”:⁵⁴

(...) “O noso socialismo, xa que logo, non é máscara de reaición. Non é nacionalista. E galego porque a Galicia se refire, mais tén concencia do que hoxe siñifica ser socialista: síntese irmán dos socialistas españoles, decrábase europeísta porque somentes nunha Europa socialista unida pode ter viabilidades unha Galicia xusta e solidarízase con tódolos movementos socialistas democráticos do mundo” (...)

En este sentido, el PSG no acepta la línea del PSOE del exilio por considerar que no reconoce ni “la voluntad de afirmación de la personalidad propia, en la que convivamos vascos, valencianos, catalanes y gallegos”, ni cree en una organización federal del Estado. Así lo refleja, un año después, el editorial de *Adiante*: “El programa socialista gallego no ofrece soluciones milagrosas, sino medidas concretas para los problemas peculiares de Galicia”:⁵⁵

“Como agora recoñecen os socialistas europeos, á vella burocracia de PSOE de Toulouse, xa non está en contaito ca realidade española, e non representa seriamente ás auténticas forzas socialistas nadas espontáneamente nos núcleos de maios tradición democrática: Cataluña, Galicia, Valencia, Euzkadi e Madrid. Isto non quer decir, naturalmente, que os novos socialistas reneguemos da tradición de loutea obreira e democrática do PSOE, mais hai moitos aspectos da realidade española que o vello socialismo, representado po-los ensilados de Toulouse, xa descoñecen. Un dises aspectos –pra nó, fundamental- é a vontade de afirmación da persoalidade propia, na que comulgamos vascos, valenciáns, cataláns e galegos, e outro aspecto é a creencia de que somentes nunca orgaización federal do Estado (non referida samente aos catro países citados, senon a todo o corpo peninsuar) pode ter realidade a democracia socialista”.

En segundo lugar, expresa que el socialismo gallego que defendía el partido, como vimos en el primer texto editorial, “es expresión de una situación histórica de Galicia, es la respuesta del pueblo gallego ante una injusticia social, el sometimiento político y la explotación económica que hoy padece el país”. Así mismo, el programa del socialismo gallego no se presentaba como una “adaptación” ideológica, proponía “medidas concretas para remediar los problemas peculiares de Galicia”:⁵⁶

Por lo que respecta al tercer punto, el socialismo democrático -no explícitamente socialdemócrata-, observamos como, si bien a la hora de analizar teóricamente los problemas de Galicia emplea fundamentos marxistas, sin embargo, sólo se expresa en términos de “defensa de un país próspero, de una sociedad democrática, de un sindicalismo auténtico, de una economía socializada, para sumar nuestro esfuerzo al de los compañeros que luchan en toda Europa por el socialismo.”⁵⁷

⁵⁴ *Ibid.*

⁵⁵ PSG. *Adiante. Órgano del Partido Socialista Galego*, Ano II- Nº 1, maio, 1966, p. 1. Fundación Penzol (Vigo).

⁵⁶ *Ibid.*

⁵⁷ *Ibid.*

Podemos resumir, brevemente, que si por algo se caracterizan estos primeros principios básicos es por la carencia de una base teórica bien articulada, en la que se mezclaban matices socialdemócratas con conceptos de economía planificada. Como afirmaba Xosé Manuel Beiras, los contenidos socialdemócratas aparecían más bien como el claro reflejo de una “falta de madurez ideológica”, al igual que tampoco el PSG era un partido con una “definición claramente marxista”. Cita como prueba de la falta de vocación socialdemócrata del PSG la evolución hacia la izquierda que experimenta el partido a finales de los sesenta.⁵⁸

Después de estos primeros años de formación, el PSG entró en una etapa de inactividad muy profunda, a finales de los años sesenta, que le llevó casi al borde de la desaparición, lo que Xosé Manuel Beiras califica como “fase de aletargamiento”, citando entre las posibles causas: circunstancias extrapolíticas (cuadros desplazados fuera, dirigentes superados por su cometido) y el comienzo de un replanteamiento dentro del PSG sobre “hacia dónde se iba por ese camino”.⁵⁹

Reformulación ideológica del PSG

El primer paso para la superación de la etapa inicial fue la reestructuración de la dirección en los años 1970/71: Francisco Fernández del Riego abandonaría su cargo como secretario general y se formaría una nueva secretaría colegiada: Xosé Manuel Beiras (secretario político)⁶⁰, Mario Orxales, Valentín Arias y Manuel Caamaño. Esta nueva dirección le daría un nuevo rumbo e impulso al partido, liderando los cambios más importantes desde su fundación: una reestructuración en la organización interna y un giro explícito del PSG hacia el nacionalismo.⁶¹ Esta fase de reformulación ideológica no afectaría sólo al PSG sino que caracterizó al conjunto del nacionalismo gallego del tardofranquismo.⁶²

⁵⁸ Entrevista a Xosé Manuel Beiras en PILLADO MAIOR, F. y FERNÁN-VELLO, M. A.: op. cit. p.157.

⁵⁹ *Ibid.* p. 174.(trad. del gallego)

⁶⁰ “A evolución cara ó marxismo deste mozo, cuidadosamente programado polos seus mentores (Ramón Piñeiro e Domingo García-Sabell) para ser o líder socialdemócrata da Galicia democrática (...) non só acabou co letargo do PSG, senón que o levou a unhas coordenadas políticas moi diferentes das previstas”. BERAMENDI, J. G.: *De provincia a nación. Historia do galeguismo político*, Vigo, Edicións Xerais de Galicia, 2007, p. 1084.

⁶¹ En palabras de Justo BERAMENDI, “la realidade demostrou en poucos anos que os partidos exclusivamente galegos e galeguistas, pero non nacionalistas, eran imposibles, pois ou nacía xa como nacionalistas (UGP en 1963-64) ou derivaban rapidamente do galeguismo ó nacionalismo, como aconteceu no propio PSG a partir de 1970-1971). BERAMENDI, J.: “Ramón Piñeiro: un balance difícil” en *Tempos Novos*, 144 (maio 2009), p. 38.

⁶² Vid. BERAMENDI, J. G. “A mutación ideolóxica” en *De provincia a nación. Historia do galeguismo político*, op. cit. p. 1086-1088.

Es bajo este contexto de redefinición ideológico-estratégica del PSG cuando se irá produciendo un proceso de acercamiento político-ideológico entre PSG y la UPG y los primeros contactos para la redacción de un documento conjunto.

El *Texto conxunto encol de Galicia. UPG e PSG. Por unha Galicia Ceibe e Socialista*,⁶³ fue elaborado por gente del PSG y UPG a finales de los sesenta, pero que no se dio a conocer hasta 1973. La importancia de este documento radica, para muchos, en marcar un punto de inflexión, ya que “es la primera vez que se habla de colonialismo, de una forma explícita, asumido por dos organizaciones aparentemente tan distintas y en la realidad tan diferentes”.⁶⁴ El hecho de que el PSG y la UPG firmasen un documento conjunto fue un hecho decisivo para la evolución posterior de ambos, rompiendo el período de aislamiento de ambas organizaciones políticas y uniendo fuerzas hacia el nacionalismo en Galicia. Así lo recogían ambos partidos en la declaración final del documento conjunto:⁶⁵

“A UPG e máis o PSG suscriben conxuntamente o análisis contido nestas páxinas. En consecuencia, plantexan a necesidade de seguir un enfoque galeguista e socialista na reflexión política encol da realidade social galega, e na praxis conseguinte. (...) Unha formulación socialista parécenos a única adecuada á realidade dun pobo colonizado e abafado no que as capas populares constitúen os protagonistas esprotados no debalgar histórico e máis na situación presente. (...) Comprometémonos, polo tanto a colabourar na consecución dunha GALICIA CEIBE E SOCIALISTA”.

Este documento conjunto también marcaría, según uno de sus autores, un “punto de inflexión, ya que es la primera vez que se habla de colonialismo, de una manera explícita, asumido por las dos organizaciones aparentemente tan distintas y en la realidad tan diferentes aunque no antitéticas como el PSG y la UPG”.⁶⁶ Estos dos aspectos aparecen reflejados en la declaración final conjunta del documento:⁶⁷

“Galicia é un pobo sometido dende cinco séculos a unha explotación colonial (...) Agudízase especialmente nos derradeiros vinte anos, en paralelo có novo reforzamento do poder da burguesía hespañola e máis a aceleración da acumulación capitalista conseguinte (...) Galicia está atrasada porque está sometida a unha dependencia colonial e non por outro motivo. A plusvalía xenerada polo pobo traballador de Galicia non se destina a cubrir as súas necesidades colectivas, nin a crear progreso e benestar para eles, nin xiquera a financiar a acumulación de capital en Galicia. Emporiso non damos saída do subdesenrolo”.

⁶³ *Texto conxunto encol de Galicia. UPG e PSG. Por unha Galicia Ceibe e Socialista*. Edicions Terra e Tempo. 1973. El documento había sido elaborado por el propio Xosé Manuel Beiras, Xosé Luís Méndez Ferrín, Xabier Pousa y por Camilo Nogueira.

⁶⁴ Entrevista a Xosé Manuel Beiras en PILLADO MAIOR, F. y FERNÁN-VELLO, M. A.: op. cit. p.159.

⁶⁵ UPG y PSG. *Texto conxunto encol de Galicia*, Galicia, 1973. De la Declaración final.

⁶⁶ Entrevista a Xosé Manuel Beiras en PILLADO MAIOR, F. y FERNÁN-VELLO, M. A.: op. cit. p. 259.

⁶⁷ UPG y PSG. *Texto conxunto encol de Galicia*, Galicia, 1973. 1. “Explotación e dependencia de Galicia”.

Esta etapa de redefinición ideológica termina con la redacción de unos nuevos principios en 1974: *Declaración de Principios*.⁶⁸ Reflejan claramente el proceso de evolución ideológica que ha seguido el PSG, tanto en su concepción del socialismo como del nacionalismo. Si comparamos los primeros principios del PSG (elaborados en 1964) con estos nuevos de 1974 (y que van a estar vigentes una década),⁶⁹ observamos como desde uno proyecto que pretendía fundar un partido socialdemócrata con planteamientos federalistas, se evoluciona hacia un partido expresamente nacionalista que defiende una vía revolucionaria para alcanzar el socialismo y la autodeterminación. En este proceso, como señalamos, la influencia de Xosé Manuel Beiras fue esencial, desde la consideración de Galicia como nación, como “colonia interior” o periferia europea; hasta “asumir el marxismo y el análisis de la estructura de clases en términos marxistas”.⁷⁰ Todo este proceso –que Beiras no califica de radicalización sino de acomodación a la realidad gallega– no se produjo de forma homogénea dentro del PSG, sino que dio lugar a una divergencia de posturas, por ejemplo, en relación a la forma de entender el nacionalismo.⁷¹ Estas posiciones se fueron perfilando y definiendo aún más según avanza el tiempo y evoluciona la propia sociedad gallega de los años setenta, al mismo tiempo que el propio PSG recibe en estos años incorporaciones importantes de militantes.

Por todo ello, a partir de estos momentos el PSG va a estar más receptivo a los importantes acontecimientos políticos que se van a producir en los años finales de la dictadura franquista y tampoco sin dejar de mantener sus vínculos con los movimientos socialistas. Es en estos años cuando el PSG comienza a colaborar en proyectos a nivel estatal para una futura transición a la democracia, dentro de su estrategia de que “el problema político de Galicia para por el problema político del Estado español”.⁷² Estas participaciones en plataformas

⁶⁸ Se presentan organizados en 12 puntos, que no podremos entrar a tratar pormenorizadamente: 1. “O PSG: por unha Galicia socialista”; 2. “Galicia: unha comunidade nacional subdesenrolada e colonizada”; 3. “Autodeterminación, anticapitalismo e anticolonialismo”; 4. “Camiño cara o socialismo”; 5. “Socialismo galego como corrente de masas”; 6. “A loita sindical”; 7. “Labregos e mariñeiros”; 8. “Idioma e cultura galegos”; 9. “Cos pobos explotados do mundo”; 10. “Solidaridade cos pobos ibéricos”; 11. “Federalismo e Estado”; 12. “Democracia interna do PSG”. PSG. *Declaración de Principios*, Galicia, 1974. Fundación Penzol (Vigo).

⁶⁹ Hasta la unión con Esquerda Galega (EG) en 1984.

⁷⁰ Entrevista a Xosé Manuel Beiras en PILLADO MAIOR, F. y FERNÁN-VELLO, M. A.: op. cit. p. 171.

⁷¹ Por un lado, miembros con una posición nacionalista, que llegaban incluso a planteamientos de la estructura y relaciones con del Estado español una vez finalizada la dictadura; por otro lado, posturas que aún seguían unidas al *piñeirismo*, cuyos planteamientos giraban en torno al galleguismo y federalismo más que nacionalismo.

⁷² “O PSG e a Federación de Partidos Socialistas do Estado Español”, *Galicia Socialista*, nº 1, Santos de 1976, p. 10.

El PSG participará en varias plataformas antifranquistas a nivel de federación de partidos. En 1974 participa en la formación de la Conferencia Socialista Ibérica (CSI), convocada PSOE con ayuda de la Internacional Socialista para alcanzar un acuerdo entre las distintas fuerzas socialistas en España. El PSOE abandonaría el proyecto en marzo de 1975 y el resto de fuerzas políticas emitirá, al mes siguiente, un comunicado semejante a los principios del PSG de 1974, favorable a “la ruptura democrática, el reconocimiento previo del derechos de autodeterminación de los diferentes pueblos de la península antes de determinar la estructuración del futuro Estado democrático, la creación de una federación de partidos socialistas, como órgano de coordinación (...) y que manifestaba su propósito de luchar por una República federal o confederal” (*Declaración de principios e perspectivas estratéxicas da Conferencia Socialista Ibérica*. Septiembre, 1975. PSG. *Documentos*. A Conferencia Socialista Ibérica. Fundación Penzol (Vigo).

conjuntas con otras fuerzas políticas socialistas y nacionalistas, abren una nueva etapa para el PSG, de gran aumento de militancia (alcanzando los 600 afiliados), cuota sobre la que se oscilará entre los años de más afiliación (1975-1980). Estas colaboraciones también influyeron en su relación con la UPG, produciéndose todavía un mayor acercamiento. Pese a todo, “hasta el final del franquismo, el PSG siguió estancado en su carácter de partido de cuadros con una muy reducida actividad clandestina, lo que también contribuía a que las nuevas generaciones de nacionalistas optasen habitualmente por la UPG por considerarla más “combativa”.⁷³

CAMINO HACIA LA DEMOCRACIA

Con el inicio de la transición hacia la democracia comenzaba también una nueva etapa más posibilista para los nacionalismos periféricos, por lo menos en lo referente al desarrollo de una auténtica política de masas camino de la autodeterminación. La Transición no sólo suponía para las organizaciones políticas el pasar de situaciones de clandestinidad a legalidad, sino también, el cambio de régimen, la nueva legitimidad democrática, traería consigo el marco de una Constitución y los Estatutos de Autonomía. Este nuevo horizonte no sólo requería un nuevo contexto político y social, que estaba iniciándose sino, especialmente, la unidad de todas las fuerzas políticas,⁷⁴ también de las que se pretendiesen nacionalistas.

En este sentido, el nacionalismo gallego se organizó de forma similar al catalán,⁷⁵ a través del *Consello de Forzas Políticas Galegas* (1976), una plataforma integrada por la UPG, el PSG y un pequeño Partido Galego Socialdemócrata,⁷⁶ convirtiéndose en la primera experiencia unitaria dentro del nacionalismo gallego contemporáneo.⁷⁷ La influencia del

⁷³ BERAMENDI, J. G. y NÚÑEZ SEIXAS, X. M.: op. cit. p. 238.

⁷⁴ Recordemos que en 1974 se había creado la Junta Democrática de España, bajo el impulso del PCE. En 1975, el PSOE promovería la Plataforma de Convergencia Democrática y, en 1976 se unirían bajo el nombre de Coordinación Democrática. De forma similar, en Galicia se había formado en 1975 la Xunta Democrática de Galicia (PCG, CC.OO, PSP, entre otros) y, a mediados de 1976, se crea la sección gallega de Coordinación Democrática bajo el nombre de “Táboa Democrática”.

⁷⁵ *Consell de Forçes Polítiques de Catalunya* estaba formado por gran parte de la oposición antifranquista catalana en su mayoría nacionalista.

⁷⁶ Y con vocación de integración del resto de fuerzas, luego se uniría el Movimiento comunista gallego y el Partido carlista.

⁷⁷ El Consello se creaba como la voluntad de ser una “*alternativa política (...) pensada e formulada dende Galicia e desenrolada pro e prá o pobo galego*” para la conquista de la democracia y para la negociación de la forma de Estado. PG-SD, PSG, UPG. *O Consello de Forzas Políticas Galegas ao Pobo Galego*. Galiza, 5 de enero de 1976. Su proyecto consistía en una propuesta jurídico-política de una Galicia soberana integrada en un Estado federal según aparecía en las *Bases Constitucionais para a participación da Nación Galega nun Pacto Federal* (1976). Éstas tenían gran importancia no sólo por la consideración de Galicia como Nación sino por reivindicar un gobierno provisional en Galicia que liderase el proceso de transición hacia la democracia y que luego quedaría integrado en un Estado federal o confederal con el resto de naciones del Estado (punto 6). También incluía el derecho de autodeterminación de Galicia y el reconocimiento del gallego como idioma oficial. *Bases Constitucionais para a participación da Nación Galega nun Pacto Federal, e de Governo Galego Provisorio e as Medidas Económicas pra un Programa de Governo Provisorio Galego*.

Consello terminó mostrándose limitada, empezando a descubrir las primeras diferencias dentro del nacionalismo en este período.

En las elecciones de 1977, “la UPG y el PSG, pese a compartir un mismo programa maximalista y de superoferta (rechazo de la constitución, de la Autonomía, exigencia de Autodeterminación) rompen su unidad de acción con motivo de la constitución del Bloque sobre un modelo de Frente Nacional controlado por la UPG, y se presentan a las elecciones cosechando ambos un rotundo fracaso”.⁷⁸ Efectivamente, los malos resultados que obtuvo el PSG⁷⁹ y las presiones del PSOE provocan la ruptura de la FPS y una importante crisis dentro del propio partido, que se saldó con el abandono de Xosé Manuel Beiras al frente de la dirección del partido y, por otra parte, con la creación del Colectivo Socialista-PSG, a favor de seguir la línea del PSOE.⁸⁰

Los resultados de las elecciones de 1977 provocaron el inicio de un período de debate entre los grupos nacionalistas sobre la estrategia a seguir ante las perspectivas que se presentaban. El PSG no permaneció ajeno a todos estos movimientos, crisis o reformulaciones. Desde mediados de los setenta, la militancia joven muy influida por las tesis de Xosé Manuel Beiras, no sólo pasará a defender las tesis nacionalistas de forma explícita sino que el componente nacionalista pasa a convertirse en fundamental dentro del propio partido, a pesar de que el PSG nunca conseguiría distanciarse de su ambigüedad respecto al federalismo. Un final de crisis que se saldó con importantes bajas dentro del partido pero que puso fin a una falta de precisión en torno a su postura frente al nacionalismo que, como hemos comprobado, el PSG acarrea desde la adopción de sus primeros principios. A partir de estos momentos, el PSG hará un llamamiento claro a la unidad de las fuerzas nacionalistas y ésta será fundamental dentro de su estrategia política.⁸¹

⁷⁸ MÁIZ, R.: “*Nación de Breogán: oportunidades políticas y estrategias enmarcadas en el movimiento nacionalista gallego (186-1996)*”, en *Revista de Estudios Políticos*, nº 92 (abril-junio 1996), p. 63.

⁷⁹ En las elecciones generales de junio de 1977, el PSG fue partido nacionalista más votado, obtuvo 27.197 votos (2,41%), seguido del BNPG (23.109 votos). Para más detalle, *vid.* ARIAS, P. y CANCIO, M.: *Las elecciones en Galicia, 1977-1997: de la hegemonía centrista a la competencia tripartidista*, Santiago de Compostela, Ed. Tórculo, 1999, p. 348-349.

⁸⁰ El Colectivo Socialista-PSG formado junto a Rodríguez Pardo, Ceferino Díaz y Fernando González Laxe, sumaba unos 100 militantes, que acabarán siendo expulsados del PSG y entrarían a formar parte del PSOE. Tras la crisis iniciada en el verano de 1977 (tras la salida de Beiras y la elección de la nueva Secretaría Colegiada y una directiva de nuevos militantes jóvenes), el grupo liderado por Rodríguez Pardo presenta en febrero de 1978 el llamado “Documento de los 19” en el que proponen la convocatoria de un congreso extraordinario en el que se debatiría la “indefinición ideológica” del PSG y la necesidad de llegar a un entendimiento entre socialistas que condujese a un acuerdo entre socialismo y galleguismo. La nueva directiva elabora otro documento para que sea debatido por todas las agrupaciones locales del partido. Después de episodios de filtraciones a la prensa, la crisis que había enfrentado a los partidarios del nacionalismo con los defensores del socialismo, culmina con la creación en abril del Colectivo Socialista Galego-PSG.

⁸¹ En septiembre de 1978 se aprueba la nueva política táctica del partido, en el que socialismo y nacionalismo aparecen asociados: “*necesidade dunha estratexia enxertada na loita de clases en Galicia e no proceso de loita pola liberación nacional do pobo galego enxergados dous como fenómenos emparellados e combinados, que non se dan separadamente*”. “Criterios xerais de Política Táctica”. *Galicia Socialista*, 2ª xeira, setembro 1978, p. 3-5.

La transición a la democracia no sólo estaba mostrando nuevas perspectivas y espacios de posicionamiento y debate para los nacionalismos sino también, en especial, ante la futura Constitución española y el Estatuto de Autonomía.⁸² En este sentido, se había conformado, en el verano de 1977, la Asamblea de Parlamentarios de Galicia, encargada de preparar un proyecto de Estatuto y negociarlo con el gobierno. En diciembre de ese año se produjeron las grandes manifestaciones a favor de la autonomía impulsadas por las fuerzas políticas partidarias de ésta.⁸³ En marzo de 1978, Galicia tiene ya la preautonomía y un año más tarde, el presidente de la Xunta provisional (Antonio Rosón) constituye la “Comisión de los 16”⁸⁴ que se encargaría de preparar el proyecto de Estatuto de Autonomía. La estrategia política que siguió el PSG en este año, no estuvo marcada y aprobada hasta el Plenario de septiembre de 1978 cuando se apuesta por una política de alianzas de los grupos socialistas bajo el referente del nacionalismo. En esta línea, en diciembre, aparece en prensa el “Manifiesto por un frente nacionalista” firmado por 61 intelectuales y artistas gallegos -entre los que había militantes nacionalistas y mayoría del PSG-, donde se solicita la urgente formación de una alianza electoral que esté por encima de los partidos, y que será clave en el proceso de formación de Unidade Galega (UG), la coalición nacionalista que se presentará a las elecciones generales y municipales de 1979 y que, en su corta etapa (se disuelve en el verano de 1980), integró al PG, al POG y al PSG.⁸⁵ Para éste último, la coalición UG significó “*la unidad posible dos nacionalistas galegos*” y tuvo un papel activo en el proceso de elaboración del Estatuto de Autonomía.⁸⁶

En la celebración de su segundo Congreso (febrero de 1980), el PSG marcó su táctica política en dos líneas: en relación al Estatuto con un “no”, por considerar que el “Estatuto de la UCD” quedaba muy por debajo del diseñado para catalanes y vascos; en relación a la política de alianza, mantener la línea seguida y ampliarla a otras organizaciones gallegas nacionalistas y de izquierdas.⁸⁷ Se barajó la posibilidad de unirse con el POG, pero se

⁸² El 18 de abril de 1982 entró en vigor el Estatuto de Autonomía. Galicia pasaba a tener gobierno y parlamento autónomos, y, a pesar de que contaba con “un nivel de conciencia nacional políticamente expresada muy inferior a Cataluña y País Vasco, pasaría a disponer de un autogobierno de similares características al de aquellas nacionalidades”. Si bien inicialmente las organizaciones nacionalistas gallegas había rechazado mayoritariamente “el marco autonómico en su retórica maximalista, pasarían de modo paulatino a valorarlo positivamente en el caso de POG-EG, o a asumirlo pragmáticamente más tarde (BNPG-BNG), bien que compatibilizándolo con las exigencias, progresivamente de consumo simbólico interno, de autodeterminación”. MÁIZ, R.: “*Nación de Breogán...*” op. cit. p. 64-65.

⁸³ Quedó fuera el BN-PG que reclamaba la autodeterminación.

⁸⁴ El PSG no entró en la Comisión por considerar insuficiente el proyecto (sí lo hicieron el PG y POG).

⁸⁵ Quedaban fuera el PGP y la agrupación BNPG.

⁸⁶ Miembros del PG y POG participaron en la Comisión de los 16; recordemos que los del PSG se autoexcluyeron por considerarla un paso innecesario.

⁸⁷ *Galicia Socialista*, 4ª xeira, xuño 1980, p. 5.

terminaría creando la Mesa de Fuerzas Políticas Gallegas junto al BNPG. Este acercamiento al BNPG provocó un gran descontento interno y la salida del PSG de numerosos militantes.

En las elecciones autonómicas de 1981, el PSG acudió en coalición electoral con el BNPG.⁸⁸ A estas elecciones se había presentado un nuevo partido político, en la primavera de ese mismo año se había disuelto el POG y fundado Esquerda Galega (EG). Las fuerzas nacionalistas obtuvieron 4 de los 71 escaños del Parlamento gallego: tres diputados electos por la coalición BNPG-PSG⁸⁹ y uno por EG (el PG quedó sin representación y el total del escrutinio nacionalista se situó en el 13% del sufragio emitido).⁹⁰ Por lo que respecta al BNPG-PSG, “pese a erigirse como la fuerza nacionalista más sólidamente implantada su escaso relieve en el conjunto no permiten hablar de sistema de partidos polarizado y, desde luego, no afectado centralmente por el factor nacionalista”.⁹¹

Con el proceso de transición consolidándose a nivel estatal, lo cierto es que el nacionalismo gallego no se había conformado como fuerza política con una implantación más o menos significativa en la escena política. Los resultados electorales de las fuerzas nacionalistas en las elecciones de 1982 fueron muy malos. En Galicia podrían interpretarse como reflejo el rechazo del electorado a las que habían sido “propuestas maximalistas del nacionalismo gallego, y sus exorbitantes exigencias de conciencia nacional (*frame transformation*), y la consolidación de la hegemonía de los partidos de ámbito español”. Los resultados de 1982 trajeron consecuencias importantes para el nacionalismo gallego: a) crisis en la UPG con expulsión de varios líderes y ruptura final con el PSG y la creación del BNG en 1982; b) reformulación de proyecto político de EG con la incorporación del sectores del PSG, abandonando parcialmente el maximalismo nacionalista, aceptación del marco autonómico, reformulación hacia un discurso nacionalista moderado de izquierdas; c) fugaz aparición de un partido nacionalista de centro-derecha, Coalición Galega (CG).⁹²

Si a estos hechos le añadimos las propias divisiones internas que sufría el nacionalismo gallego, dividiendo esfuerzos en lugar de sumarlos, es lógico que, a la altura de estos años, el panorama para el desarrollo de algún proyecto nacionalista se enmarcase en los siguientes términos:”la dificultad de agregar amplios apoyos en diversos sectores de la

⁸⁸ La coalición se presentó públicamente en el verano de 1980. BNPG-PSG. “Compromiso de coalición electoral para concurrir ás elección ao Parlamento Galego”. Bajo los objetivos de soberanía nacional, contribución a la concienciación nacional del pueblo gallego utilizando un marco y estructura institucional acorde formalmente con nuestro ámbito nacional.

⁸⁹ Bautista Álvarez, Claudio López Garrido y Lois Diéguez.

⁹⁰ ARIAS, P. y CANCIO, M.: op. cit. p. 348-349.

⁹¹ Cfr. BLANCO, R.; MÁIZ, R. y PORTERO, J. A.: *Las elecciones al Parlamento gallego*, A Coruña, Edicións Nós, 1982.

⁹² MÁIZ, R.: “*Nación de Breogán...*” op. cit. p. 66.

población que se traduzcan electoralmente debe enmarcarse tanto en las difíciles condiciones estructurales de posibilidad para el nacimiento de un nacionalismo gallego hegemónico, como asimismo, en el radicalismo y voluntariedad subyacente en los programas de sus fuerzas políticas portadoras que sólo recientemente, en los años 80, dan señales de reformulación”.⁹³ A partir de estas fechas las distintas fuerzas políticas nacionalistas gallegas iniciarán un camino lento de agrupamiento, reflejado en la progresiva asociación de movimientos bajo las siglas del Bloque Nacionalista Galego, que pasará a agrupar a un amplio espectro político y social, llevando a ser el protagonista de la actividad nacionalista gallega en el futuro.

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

- BARROS, M.; FERNÁNDEZ, C.; TORRES QUEIRUGA, A.; FERNÁNDEZ FREIXANES, V.; VILLALAIN, D. y BERAMENDI, J.: Olladas sobre Ramón Piñeiro. *Grial*, 181 (xaneiro-marzo 2009).
- BERAMENDI, J. G.: *De provincia a nación: historia do galleguismo político*, Vigo, Edicións Xerais de Galicia, 2007.
- BERAMENDI, J. G., y NÚÑEZ SEIXAS, X. M.: *O Nacionalismo galego*, Vigo, A Nosa Terra, 1995.
- BERAMENDI, J. G.; MÁIZ, R. y NÚÑEZ, X. M. (eds.). *Nationalism in Europe. Past and Present*, (Congreso Internacional Os Nacionalismos en Europa, Santiago de Compostela, 1993), Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1994.
- BLANCO, R.; MÁIZ, R. y PORTERO, J. A.: *Las elecciones al Parlamento gallego*, A Coruña, Edicións Nós, 1982.
- CASARES, C.: *Ramón Piñeiro. Una vida por Galicia*, A Coruña, Fundación Caixa Galicia, 1991 (2005).
- FERNÁNDEZÁ, M. A.: *A Formacion do Nacionalismo Galego Contemporáneo (1963-1984)*, Santiago de Compostela, Laiovento, 2003.
- FERNÁNDEZ DEL RIEGO, F.: *A xeración Galaxia*, Vigo, Editorial Galaxia, 1996.
- FERNÁNDEZ FREIXANES, V.: *Una ducia de galegos*, Vigo, Editorial Galaxia, 1982.
- FRANCO GRANDE, X. L.: *Os anos escuros, I. A resistencia cultural da xeración da noite (1954-1969)*, Vigo, Edicións Xerais de Galicia, 1985.
- MACÍAS VIRGÓS, X. (dir); GONZÁLEZ ÁLVAREZ, S. (coord) y BERAMENDI, X. G.: *Nacionalismo Galego: democracia e país*, Santiago de Compostela, Fundación Galiza Sempre, 2007.
- MÁIZ SUÁREZ, R.: "El nacionalismo gallego: apuntes para la historia de una hegemonía imposible" en HERNÁNDEZ, F. y MERCADÉ, F. (comp.): *Estructuras sociales y cuestión nacional en España*, Barcelona, Ariel, 1986, p. 186-243.
- MÁIZ SUÁREZ, R.: "Nación de Breogán: movilización de recursos y estrategias enmarcadas en el nacionalismo gallego" en *Revista de Estudios Políticos*, 92 (1996), p. 33-75.
- MÁIZ SUÁREZ, R.: *A Idea de Nación*, Vigo, Edicións Xerais de Galicia, 1996.
- PILLADO MAIOR, F. y FERNÁN-VELLO, M. A.: *A nación incesante. Conversas con Xosé Manuel Beiras*, A Coruña, Edicións Espiral Mayor y Laiovento, 2000 (3ªed.).

⁹³ MÁIZ, R.: "Aproximación a la trayectoria político-ideológica del nacionalismo gallego" en *Revista Internacional de Sociología*, nº 44 (oct.-dic. 1982), p. 545.

- PIÑEIRO, R.: *Olladas no futuro*, Vigo, Editorial Galaxia, 1974.
- PIÑEIRO, R.: *Da miña acordanza. Memorias*, Vigo, Editorial Galaxia, 2002.
- RIVERA OTERO, X. M. (coord.): *Os partidos políticos en Galicia*, Vigo, Edicións Xerais de Galicia, 2003.
- RODRÍGUEZ POLO, X. R.: *Ramón Piñeiro e a estratexia do galeguismo (1939-1982)*, Vigo, Edicións Xerais de Galicia, 2009.

* * *